

SI TE HAS PREGUNTADO...

¿Habrá suficiente?

Después de que una persona muere, podrías preguntarte quién hará las cosas que solía hacer, o quién cumplirá sus responsabilidades. Si esta persona era cuidadora o proporcionaba recursos para ti y tu familia, esto podría ser una preocupación aún mayor. Podrías escuchar a otros hablar sobre los costos del funeral o entierro, el seguro de vida, la pérdida de ingresos u otras preocupaciones financieras en las que no habías tenido que pensar antes. Puede que te preguntes cómo se cubrirán otras necesidades o cómo te apoyarán en otras áreas, como quién te enseñará a conducir, te ayudará a planificar la universidad o a encontrar un trabajo, o te guiará en otras nuevas habilidades que te estás preparando para aprender. Es normal preguntarte cómo funcionarán los detalles prácticos. También podrías preguntarte cómo cambiará tu propio papel en la familia, si tendrás que contribuir de manera diferente, o qué necesidades o deseos puedes expresar a los demás. Si eres consciente de que otros están bajo estrés, podrías sentirte más vacilante a la hora de decirles lo que necesitas, o sentir presión para satisfacer tus propias necesidades.

.....➤ Lo que dice la Biblia:

La Biblia nos dice que Dios tiene más que suficiente para satisfacer nuestras necesidades y las de nuestra familia. Dios es un Padre amoroso que disfruta dar buenos regalos a sus hijos. La Biblia nos recuerda que no necesitamos vivir en constante preocupación por lo que comeremos, beberemos o vestiremos. Si Dios alimenta a los pájaros, aunque no almacenan provisiones, y si hace que las flores crezcan hermosamente, entonces podemos confiar en que Dios cuidará de nosotros, que somos mucho más valiosos para Él. Dios entiende lo que necesitamos incluso antes de que lo pidamos. Cuando nos sentimos preocupados, asustados o abrumados, Su Espíritu está con nosotros en esos momentos. Y cuando oramos o clamamos por ayuda, podemos confiar en que Dios nos escucha y es capaz de proveer.

Dios a menudo satisface nuestras necesidades a través de otras personas. La Biblia nos anima a compartir con los que lo necesitan para que nadie se sienta solo u olvidado. En las comunidades eclesíásticas, Dios puede usar a personas cariñosas para ofrecer ayuda práctica, ánimo o apoyo. De esa manera, cualquiera que tenga una necesidad en el cuerpo de Cristo puede tener sus necesidades satisfechas, tanto práctica como emocional. Está bien pedir ayuda a otros y está bien recibir ayuda cuando Dios pone en el corazón de alguien el deseo de ofrecer ayuda en el momento perfecto. Ayudar y apoyar a otros es parte de seguir a Jesús. Dios nos invita a tratar a los demás como nos gustaría ser tratados para que tengamos una comunidad donde todos reciban la atención necesaria.

.....> Lo que podrías explorar:

¿Cuáles son tus preocupaciones específicas? Cuando te sientes preocupado, es fácil que esa preocupación se sienta vaga y abrumadora. Puede ser útil aclarar, tanto para ti como para los demás en tu vida, qué problemas anticipas cuando te preguntas cómo te cuidarán a ti y a tu familia. Intenta hacer una lista de tus preocupaciones y considera hablar con alguien de confianza sobre lo que realmente está sucediendo en estas áreas.

¿Quién puede ayudar? ¿Quién en tu vida se ha ofrecido a ayudarte a ti o a tu familia, o quién ya ha sido útil mientras has afrontado la pérdida de tu persona? La preocupación puede hacerte sentir solo, y recordar los recursos que ya tienes y las personas que han estado presentes podría calmar algunos de tus miedos.

¿Qué te corresponde hacer? Cuando una persona importante muere, podrías sentir que necesitas satisfacer todas tus propias necesidades o resolver nuevos problemas por ti mismo. Piensa en qué cosas son realmente tu responsabilidad (como tu tarea), en qué cosas podrías participar ayudando (como cuidar a tus hermanos menores) y en qué cosas no son tu responsabilidad (como averiguar los trámites del seguro de vida). Habla con un adulto de confianza para obtener más información sobre cómo estás pensando en esto.

.....> Lo que podrías hacer:

Hacer un plan activo. Con tu padre, tutor u otro adulto de confianza en tu vida, crea algunos pasos de acción en torno a las cosas que te preocupan. Intenta organizar tus preocupaciones en cosas que necesitan ser abordadas ahora y cosas que pueden esperar.

Pedir ayuda. Considera a las personas que has identificado que podrían ayudarte, o piensa en personas de tu vida que podrían estar disponibles en las áreas que te preocupan. ¿Puede la madre de tu amigo

hablar contigo sobre la universidad? ¿Puede tu entrenador llevarte al entrenamiento? A menudo, después de una muerte, la gente dirá: "Avisame si puedo hacer algo para ayudar." Ahora podría ser el momento de pedir a quienes se han ofrecido a ayudarte.

Orar por provisión. Dios sabía lo que le pasaría a tu persona mucho antes que tú, y sabe el cuidado que necesitas ahora. Háblale de lo que necesitas y busca cómo te está proveyendo a medida que sigues navegando por los cambios.

.....> **Dónde podrías buscar más información:**

- ✠ **Historias que describen a Dios supliendo las necesidades de las personas:** Génesis 16, 21, 24, 28 • Éxodo 16 y 17 • 1 Reyes 17 • 2 Reyes 4 y 7 • 2 Crónicas 32 • Nehemías 9 • Job 42 • Mateo 14 y 17 • Hechos 4 • Apocalipsis 19
- ✠ **Pasajes donde Dios promete satisfacer necesidades:** Deuteronomio 8 • Salmos 23, 34, 37 • Isaías 41, 58 • Jeremías 29 • Mateo 6 • Lucas 12 • Filipenses 4 • 2 Corintios 9 • Apocalipsis 2 y 3
- ✠ **Poemas que expresan gratitud por las necesidades satisfechas:** Génesis 24 • Deuteronomio 32 • Salmos 65, 103, 107, 111, 136 • Proverbios 3 • Eclesiastés 3 y 5 • Lamentaciones 3 • Habacuc 3 • Romanos 1 y 7 • 2 Corintios 9 • Efesios 1 • Filipenses 1 y 4 • Colosenses 1 y 3 • 1 Tesalonicenses 2 • Apocalipsis 4, 5, 7, 11, 15, 19
- ✠ **Aliento para que el pueblo de Dios satisfaga las necesidades de los demás:** Deuteronomio 15 • Proverbios 19 • Isaías 58 • Mateo 25 • Hechos 2 • Santiago 2 • 1 Juan 3